

CON TERNURA VENCEREMOS

La generación de las ausencias dolorosas viene a entregarles a los queridos compañeros y compañeras de la nueva generación la bandera del que se rebela contra la injusticia.

Fuimos, como sobrevivientes, la generación de la democracia recuperada. En aquellos años iniciales, aún heridos de persecución y muerte, dimos respuestas a la realidad de los chicos de la calle que asombraba y lastimaba.

Tirando de aquel hilo, nos encontramos con miles de chicos y chicas en institutos de menores de paredes frías, al cuidado de celadores y directores que solo conocían la pedagogía del castigo. Vimos familias sin rumbo, rotas y heridas, vimos barrios en los que era imposible levantarse. Sin cálculo de costos, sin medir riesgos, abrimos nuestras casas a la aventura de la justicia.

Con lo poco que teníamos, nos propusimos derribar leyes, cerrar institutos, vivir con ellos. Con el paso de los años, nuestras luchas se convirtieron en movimiento. *Ellos son nuestros hijos*, dijimos, y así nació el **Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo** con sus consignas *El hambre es un crimen* y *Con Ternura Venceremos*.

Pudimos alzar nuestra voz, fuimos escuchados pero también marginados.

Fuimos testigos de un gobierno que inclinó la balanza con la AUH, el programa FINES y las notebooks, con trabajos que se pagaban con dignidad. Pero no pudimos, o no supimos, desarmar las viejas instituciones en favor de las respuestas que dan las familias de origen y las referencias comunitarias.

Seguimos tratando la pobreza como una enfermedad, expulsando revoltosos de las escuelas, encerrando sus vidas en institutos que ahora llamamos casas de abrigo, pidiendo la baja de su edad de imputabilidad, sospechando de sus gorritas. Miles de pibes y pibas viven un calvario sin fin lejos de sus barrios, en encierros decididos por jueces y equipos técnicos que no los conocen.

Contra estas prácticas, una nueva generación está abrazando y alojando, abriendo nuevas casas al milagro. Por eso convocamos a quienes fueron llamados a proyectos profesionales en ámbitos de decisión, a los equipos que confían ciegamente en la técnica, a recordar sus pasiones. Los invitamos a que recuerden su indignación frente a la pobreza y la injusticia.

Y una vez que escuchen sus corazones, les pedimos que abandonen sus certezas y se fundan en un abrazo con los desabrigados, para después, y solo después, completar ese abrazo con sus oficios y sus técnicas.

Los pibes y pibas no se abordan ni intervienen. Los pibes se abrazan. Por eso venimos aquí, a una casa pionera del Movimiento, al calor del ejemplo vivo de Walter y Mabel, a reafirmar que

confiamos en la respuesta que dan las comunidades, muy lejos del encierro y las separaciones de pibes de sus familias por el solo hecho de ser pobres.

Es aquí, desde estas casas, donde el grito se hará legado hasta que, por fin, las políticas de niñez se centren en estas respuestas, y desde estas casas, como círculos concéntricos, las escuelas, juzgados y oficinas públicas se pongan al servicio del único pedido que nos hacen: vivir con ellos.

En esta casa fundada en el compromiso total con el otro, nos proponemos invitar a reconocer y recorrer este camino. Lucharemos hoy y siempre, hasta nuestro último aliento, para que la vida en comunidad sea el centro de la gestión pública. Porque no hay mayor dignidad en la adversidad que la comunidad organizada. Una comunidad que recupera potencias, que abre casas, jardines, hogares, clubes, proyectos y grupos juveniles para acompañar vidas y construir un Estado más justo. La generación de los sueños aún sin cumplir quiere decirlo una vez más aquí, en la granja que, como su nombre lo dice, es, fue y será de los pibes.

Claudia Bernazza
Quique Spinetta
Lugar del Sol

Elvio Mettone
Marite Vilas
Hogar La Casita

Susana Gómez
Pantalón Cortito

José Luis Arana
La Casita de los Pibes

Margarita Palacio
La Colmena

Delia Juárez
Red Arco Iris

Ana María Pedrosa
Hogar don Bosco

Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo

La Granja de los Pibes, Tandil, 12 de junio de 2023.